La primera narracion es la de Cortes, Bernal Diaz, Oviedo, Gomara, Herrera, Enrico Martinez, Muñoz Camargo, D. Antonio de Solis, Prescott, el Doctor Mora, D. Lucas Alaman, Zamacois i otros historiadores, especialmente los españoles. Estos cuentan la muerte de Motecuhzoma de la manera siguiente. Estaba en su lecho lleno de ira al vér el fin que habia tenido la conducta en su concepto prudente, que habia observado con Cortes i los demas españoles; al vérse destronado, insultado i apedreado por sus vasallos. La pedrada en la cabeza le causó una herida mui grave, que se hizo mortal, por que el monarca en su despecho no quiso curarse i se arrancaba los vendajes que le ponian en la herida, i no quiso comer, pues deseaba la muerte. El Padre Olmedo durante los muchos meses que duró la prision del rey, no cesó de exhortarlo a que abrazase la religion cristiana i nunca quiso: todavia media hora antes de morir, el monje de la Merced con un crucifijo en la mano le rogaba que recibiese el bautismo, i él contestó con la voz apagada i balbuciente: "que por la media hora que le quedaba de vida no se queria apartar de la religion de

sus padres" (1). Los mismos historiadores

(1) Solis dice: "sus últimos momentos los pasó (*Motecuhzoma*) respirando venganza y en proferir maldiciones contra su pueblo, hasta que dió á Satanas, con el cual habia tenido íntimo trato toda su vida, la eterna posesion de su alma." Prescott añade: "Afortunadamente el historiador de los indios (*Solis*) sabia tan poca cosa sobre la suerte que aguardaba á *Moteuczoma* en el otro mundo, como de lo que habia sido en este." Es decir que no sabia bien la Historia de México. Yo no digo lo que Prescott, sino que seria bueno que el cronista de Carlos el Hechizado nos hubiera dicho algo sobre la suerte que corrieron en el otro mundo Cortes, Pedro de Alvarado, Cristobal de Olid, Velazquez de Leon, Nuño de Guzman, otros muchísimos conquistadores, el Visitador Muñoz, muchos Inquisidores i otros muchísimos prohombres de la Nueva España, i de ribete el Obispo de Burgos.

Sobre lo que se hizo con el cadáver de Motecuhzoma son diversas las narraciones de Bernal Diaz i de Cortes. Aquel dice: "y por que viesen (*los aztecas*) como era muerto el Montezuma, mandó á *seis mexicanos muy principales y los mas Papas que teniamos presos*, que lo sacasen á cuestas y lo entregasen á los capitanes mexicanos... y dijeron al Coadlavaca (*Cuitlahuac*) toda la verdad, como ellos propios le mataron de tres pedradas y un flechazo. Y cuando asi le vieron muerto, vimos que hicieron muy gran llanto, que bien oimos las gritas

dicen que cuando Cortes salió de *Tenochtitlan*, se llevó presos a *Cacamatzin* i a los demas personajes indios que tenia presos, i que en la *Noche Triste* perecieron a manos de los aztecas.

La segunda opinion es la del historiador misionero Fray Bernardino de Sahagun, el autor del Códice Ramirez, el historiador jesuita Acosta, el historiador misionero Fray Diego Duran, Orozco y Berra, Perez Verdia, Guillermo Prieto i otros historiadores, los cuales dicen que la herida que recibió Motecuhzoma en la cabeza no era de mucha gravedad, como no lo fué la de Pedro de Alvarado con la pedrada que le dieron en la cabeza el dia de la matanza de los no-

---

y aullidos que por él daban; y aun con todo esto no cesó la gran bateria que siempre nos daban... y con gran braveza nos decian: Ahora pagareis muy de verdad la muerte de nuestro Rey." Matar los aztecas a Motecuhzoma i quejarse de que los españoles lo habian matado era un contra sentido. Luego en concepto de los aztecas los españoles mataron al rey. Cortes en su Carta 2ª dice: "yo le fice sacar asi muerto á *dos indios* de los que estaban presos, é á cuestas lo llevaron á la gente, y no sé lo que dél se hicieron."

bles, i como no lo fueron otras heridas que recibieron otros capitanes de Cortes i el mismo Cortes, a consecuencia de pedradas que les dieron en la cabeza en diversas ocasiones. Los mismos historiadores refieren que el mismo dia 30 de junio Cortes i algunos de sus capitanes, pocas horas antes de salir de *Tenochtitlan*, mataron a Motecuhzoma, a *Cacamatzin* i a los demas personajes indios que tenian presos i arrojaron por la azotea los cadáveres a la calle. El Padre Sahagun i el Padre Duran, que escribieron sus historias poco despues de la Conquista, consignaron en ellas con libertad evangélica i sin respeto a los conquistadores, de los qué todavia vivian bastantes, la narracion que sobre la muerte de Motecuhzoma i de los demas personajes presos les hicieron los indios ancianos i probos que vivian en *Tenochtitlan* cuando aquellas muertes sucedieron.

La tercera opinion es la del monje franciscano Betancourt, historiador de fines del siglo XVII, quien dice que Cortes i sus capitanes poco antes de salir de *Tenochtitlan* mataron a Cacamatzin i a los demas Señores indios que tenian presos, i que Motecuh-

zoma murió a consecuencia de la pedrada en la cabeza.

La cuarta opinion es la de *Ixtlixochitl*, historiador de principios del siglo XVII, el cual dice que Cortes i sus capitanes, poco antes de salir de *Tenochtitlan* mataron a *Cacamatzin* i a los demas que tenian presos, i que respecto de Motecuhzoma es dudoso el género de muerte que tuvo.

La quinta opinion es la del misionero Torquemada, historiador de principios del siglo XVII, i la de Clavijero, quienes dicen que es dudoso el género de muerte que tuvieron Motecuhzoma, *Cacamatzin* el rey de Tacuba i los demas caciques i sacerdotes presos. Torquemada dice que hasta el fin del mundo se sabrá como murieron, i Clavijero hablando de la muerte de Motecuhzoma, dice: "Acerca de la causa y de las circunstancias de este acaecimiento reina tanta variedad entre los historiadores, que parece imposible averiguar la verdad." I la misma duda muestra acerca de la muerte de los nobles presos.

Sigo la quinta opinion. ¡En mala hora fué a morirse Motecuhzoma precisamente pocas horas antes de la salida de los espa-

ñoles! Si se hubiera muerto algunos dias antes o bastantes dias despues, habria alejado toda sospecha contra los españoles i quitado la duda acerca de esto. Esta reflexion no la he visto en ningun autor (1).

---

(1) Prescott, apoyado en Oviedo i en Gomara, dice: "Díjose Misa por el Padre Olmedo, que invocó la ayuda del cielo en los tremendos peligros de aquella noche. Abriéronse las puertas de la fortaleza, y el 1.° de Julio de 1520 dejaron los españoles para siempre aquellas murallas testigos de sus horribles padecimientos y de su indómito valor." Debió de ser *Misa de gallo*.

Consta por la Historia que Cortes, sus capitanes i soldados oian la Misa que les decia el Padre Olmedo en el palacio de *Axayacatl*. Los que siguen la primera opinion podrian tomar de aqui un argumento, al parecer mui fuerte, en defensa de su opinion, diciendo: "¿Como es posible que unos católicos tan piadosos que asistian con frecuencia a la Misa, que es el sacrificio de Cristo, el cual inspira sentimientos, no de matar a los demas hombres sino de morir por ellos, como murió Cristo i murieron los apóstoles i los mártires de los primeros siglos, como es posible, repetimos, que matáran a Motecuhzoma i a sus compañeros de prision?" Pero como tambien consta por la Historia que cuando Cortes con gran crueldad quemó en una hoguera a *Cuauhpopoca*, a su hijo i a otros quince nobles aztecas, tambien oia Misa; que

Julio 1º, primeras horas. **Noche Triste.**

El dia anterior los carpinteros i herreros,

---

cuando con gran crueldad le quemó los pies a *Cuauhtemotzin* i al rey de Tacuba, tambien oia Misa; que cuando con la mayor injusticia i crueldad ahorcó a los mismos reyes de México i de Tacuba i a *Cohuanacotzin*, rey de Acolhuacan, tambien oia Misa, que le decia el monje de la Merced Fray Juan de las Varillas; que cuando Pedro de Alvarado mató, no a 10 o 20 nobles, como eran los prisioneros en el palacio de *Axayacatl*, sino a mucho mas de 600, tambien oia Misa; que cuando al tiempo de la prision de Motecuhzoma Velazquez de Leon, Alonso de Avila, Francisco de Lugo i otros capitanes decian a Cortes: "ó le llevamos preso ó le daremos de estocadas," tambien oian Misa; que cuando estaban para entrar en la batalla de Cempoala, al mismo Cortes le decian sus capitanes que si hacia alguna cosa fea le darian de estocadas, tambien oian Misa; que cuando Nuño de Guzman quemó a *Calzontzin*, rey de Michoacan, tambien oia Misa, que le decia el monje franciscano Fray Juan de Padilla; i en fin, que cuando Cortes i sus capitanes cometieron tantas muertes i crueldades en la Conquista de México, siempre oian Misa, el argumento tomado de la Misa es nulo, i siempre queda en duda el género de muerte que tuvieron Motecuhzoma i sus nobles compañeros. Estas reflexiones no las he visto en ningun autor.

por orden de Cortes hicieron con vigas mui largas i gruesas una puente, para ponerla en los canales i que pasára por ella todo el ejército. En la noche del mismo dia lo último que hicieron los españoles fué la reparticion del oro i las cargas de él. Dice Bernal Diaz: "mandó (*Cortes*) á los oficiales del Rey, que eran en aquel tiempo Alonso de Avila y Gonzalo Mejia, que pusiesen en cobro todo el oro de Su Majestad, y para que lo llevasen les dió siete caballos heridos y cojos y una yegua y muchos indios tlascaltecas, que segun dijeron, fueron mas de ochenta; y cargaron dello lo que mas pudieron llevar, que estaba hecho todo lo mas dello en barras mui anchas y grandes... y quedaba mucho mas oro en la sala hecho montones (1)...los soldados (*dijo Cortes*) que quisieren sacar dello, desde aquí se lo doy, ¡como se ha de quedar aquí perdido entre estos perros!; y desque aquello oyeron, muchos soldados de los de Narvaez y aun algunos de los nuestros cargaron dello."

---

(1) Orozco y Berra, apoyado en el Juicio de Residencia de Cortes, dice: "De lo suyo (*de Cortes*) hizo cargar de barras de oro una llegua morcilla, la cual puso al cuidado de un criado llamado Torrecicas."

Cuando salió el ejército del palacio de *Axayacatl*, "hacia algo oscuro, dice Bernal Diaz, que habia neblina é lloviznaba, y era antes de media noche." El ejército caminó al derredor del templo mayor i tomó la calle de Tacuba. Abrian la marcha los soldados que llevaban la puente, i la vanguardia, el centro i la retaguardia iban con el orden que se habia convenido en la junta de capitanes, el cual segun Bernal Diaz, era el siguiente: "para ponella *(la puente)* y llevalla y guardar el paso hasta que pasase todo el fardaje y los de á caballo y todo nuestro ejército, señalaron y mandaron á cuatrocientos indios tlascaltecas y ciento y cincuenta soldados; y para llevar el artilleria señalaron doscientos y cincuenta soldados; y para que fuesen en la delantera *(la vanguardia)* peleando, señalaron á Gonzalo de Sandoval y á Francisco de Azevedo el Pulido (*por sobrenombre*) y á Francisco de Lugo y á Diego de Ordas é Andres de Tapia... y otros ocho ó nueve de los de Narvaez que aquí no nombro, y con ellos para que les ayudasen, cien soldados mancebos sueltos; y para que fuesen entre medias (*el centro*) del fardaje y naborias y *prisioneros*, y acudiesen á la parte que mas conviniese de pelear, señalaron al mismo Cortes y á Alonso de Avila, y á Cristobal de Olí é á Bernardino Vazquez de Tapia y á otros capitanes de los nuestros, que no me acuerdo ya sus nombres, con otros cincuenta soldados (1); y para la *retaguarda* señalaron á Juan Velazquez de Leon y á Pedro de Alvarado con otros muchos de á caballo (2) y mas de cien

(1) Orozco y Berra dice: "Esta division era la pesada por contener muchos elementos heterogeneos; la artilleria... el fardaje... los caballos cargados con la hacienda del rey, la yegua de Cortes, muchos macehuales llevando á las espaldas el oro de capitanes y soldados, las mujeres de la tropa, sirvientas ó mancebas, con Marina y dos hijas de Motecuhzoma... los prisioneros que no habian sido muertos, de los cuales eran los principales Chimalpopoca y *Tlaltecatzin*, hijos del difunto monarca; *Cuicuitzcatzin*, nombrado por Cortes rey de Aculhuacan." *Caicuitzcatzin*, aborrecido por los acolhuas por que era indigno de ser rey en razon de ser tímido i cobarde i por que su eleccion no fue legal, habia huido de Texcoco a México a refugiarse al lado de Cortes en el palacio de *Axayacatl*.

(2) De esos muchos de a caballo dice Orozco y Berra, apoyado en otros historiadores, que "llevaban los heridos á las ancas, por lo cual no podian

soldados, *y todos los mas de los de Narvaez*; y para que llevasen á cargo los *prisioneros* y á Doña Marina y á Doña Luisa señalaron trescientos tlascaltecas y treinta soldados (1)... comenzaron á traer la madera é puen-

maniobrar con soltura." ¡Esos eran los que habian sido heridos en las batallas de los dias anteriores i eran muchísimos.

(1) Ya se recordará que esa Doña Luisa era la concubina de Alvarado. Orozco y Berra, apoyado en antiguos historiadores, dice: "Los aliados (*los indios al servicio de Cortes*), cuyo número se hace subir á seis ó siete mil, fueron repartidos en las tres secciones" (vanguardia, centro i retaguardia).

Cortes en su Carta 2.ª dice: "E desamparada la fortaleza, con mucha riqueza asi de Vuestra Alteza como de los españoles y mia me salí lo mas secreto que yo pude, sacando conmigo un hijo y dos hijas del dicho Muteczuma y á Cacamazin, Señor de Acoluacan y al otro su hermano (*Cuicuitzcatzin*) que yo habia puesto en su lugar, y á otros Señores de provincias y ciudades que alli tenia presos."

I bien, ¿como iban entre el ejército estos presos, con prisiones o sueltos? Si lo primero, no podrian caminar con la velocidad i agilidad que demandaba aquella fuga. Si lo segundo, se desertarian fácilmente i se juntarian con los suyos, con los aztecas, a quienes, como valientes guerreros que eran dichos Señores presos, ayudarian a hostilizar a los españo-

te y ponella en el lugar que habia de estar, y á caminar el fardaje y artilleria y muchos de á caballo y los indios tlascaltecas con el oro; y despues que se puso en la puente (1) y pasaron todos así como venian, y pasó Sandoval é muchos de á caballo (2), tambien pasó Cortes con sus compañeros de á caballo tras de los primeros, y otros muchos soldados (3). Y estando en esto, suenan las cornetas y gritos y silvos de los mexicanos... y cuando no me cato, vimos tantos escuadrones de guerreros sobre nosotros y toda la laguna cuajada de canoas, que no nos podiamos valer, y muchos de nuestros sol-

les; máxime cuando estos en las dificilísimas circunscias de aquella noche, tendrian muchísimas cosas a que atender i no podrian cuidar a los prisioneros.

Mas. ¿Para qué llevaban aquellos prisioneros a Tlaxcala?, ¿para matarlos? Era mas facil matarlos en el cuartel antes de la salida.

Estas reflexiones no las he visto en ningun autor.

(1) Bernal Diaz quiere decir que se puso la puente en el canal, sino que con su lenguaje incorrecto tambien a los canales les llama puentes.

(2) Todos esos eran los de la vanguardia.

(3) Cortes i sus compañeros de a caballo i esos muchos soldados pertenecian a la division del centro.

dados ya habian pasado (1); y estando desta manera, carga tanta multitud de mexicanos á quitar la puente y á herir y matar á los nuestros, que no se daban manos unos á otros; y como la desdicha es mala y en tales tiempos ocurre un mal sobre otro, como llovia, resbalaron dos caballos y se espantaron y caen á la laguna, y la puente quitada y caida, y carga tanto guerrero mexicano para acaballa de quitar, que por bien que peleábamos y matábamos muchos dellos, no se pudo mas aprovechar della. Por manera que, aquel paso y abertura de agua (*el canal*) presto se hinchó de caballos muertos y y de los caballeros cuyos eran (que no podian nadar y mataban muchos dellos) y de los indios tlascaltecas é indias naborias y fardaje y petacas y artilleria... otros demandaban ayuda para subir á la puente [*la orilla del canal*], y estos eran ya que escapaban nadando, y asidos á muertos y á petacas para subir arriba, á donde estaba la puente; y algunos que habian subido y pen-

(1) Bernal Diaz indica que él fué de los de la division del centro que ya no pudieron pasar por la puente.

saban que estaban libres de aquel peligro, habia en las calzadas grandes escuadrones de guerreros que los apañaban é amorrinaban con unas macanas (*los mataban a palos*), y otros que flechaban y alanceaban (1). ¿Pues quizá habia algun concierto en la salida, como lo habiamos concertado? Maldito aquel; por que Cortes y los capitanes y soldados que pasaron primero á caballo, por salvar sus vidas y llegar á tierra firme, aguijaron por las puentes y calzadas adelante y no aguardaron unos á otros, y no lo erraron" [2].

(1) Torquemada, narrando el paso de los canales por los de la retaguardia, dice: "Y asimismo se mostró muy valerosa en este aprieto y conflicto Maria de Estrada (*una de las españolas que habian venido en el ejército de Narvaez*), la cual con una espada y una rodela en las manos hizo hechos maravillosos, y se entraba por los enemigos con tanto coraje y ánimo como si fuera uno de los mas valientes hombres del mundo, olvidada que era muger." Prescott copia i adopta este relato.

(2) Cortes en su Carta 2.ª dice: "é yo pasé presto con cinco de á caballo y con cien peones; con los cuales pasé á nado todas las puentes (*canales*), y las gané hasta la tierra firme."

El primer canal estaba donde hoi estan las calles

Continua Bernal Diaz: "y las canoas que de los nuestros arrebataban y llevaban á sacrificar, era cosa de espanto. Pues yendo

---

de Santa Isabel i demas calles de la misma linea, i la mortandad fué en el lugar que hoi es boca- calle de Santa Isabel i Puente de la Mariscala. El segundo canal estaba donde hoi es callejon al costado de la iglesia de San Hipólito, i la mortandad (que fué la mayor) fué en donde hoi es boca-calle del mismo callejon, junto al atrio de dicha iglesia. Por este motivo despues de la toma de México, el español Juan Garrido edificó en donde está el referido atrio una ermita que se llamó la *Ermita de los Mártires*, la cual duró algunos siglos, i por el mismo motivo se edificó alli despues la iglesia de San Hipólito. El tercer canal estaba en donde está hoi el Tívoli del Eliseo, "en cuyo jardin, dice Orozco y Berra, se descubre aún parte de la antigua acequia." El mismo historiador, hablando de este tercer canal, apoyado en el Proceso de Alvarado i en otros documentos históricos, dice: "Afortunadamente quedaba sobre ella (*la cortadura o canal*) una viga atravesada, por la cual se salvaron algunos, y muchos mas se salváran si no sobrevinieran los méxica en persecucion de los fugitivos. Unos cincuenta peones, entre los cuales se contaba Bernal Diaz, manteniéndose unidos, lograron defenderse y franquear el paso; escaparon igualmente pequeños pelotones de soldados animosos."

que ibamos cincuenta soldados de los de Cortes y algunos de los de Narvaez por nuestra calzada adelante, de cuando en cuando salian escuadrones mexicanos á nos echar manos. Acuérdome de que nos decian ¡O, o, o *luilones*!, que quiere decir: ¡O. . . .! (1) ¿Aun aqui quedais vivos, que no os han muerto los *tiacanes*? (2), y como les acudimos con cuchilladas y estocadas, pasamos adelante; é yendo por la calzada cerca de tierra firme, cabe el pueblo de Tacuba. . . todavia vol-

---

(1) Pongo esos puntos suspensivos en lugar de una mala palabra que dice Bernal Diaz i que significa *afeminados*.

(2) *Tlatoani*, que quiere decir "los Señores de la tierra", los caciques, los nobles, que eran los principales guerreros. Mas los españoles (a excepcion de los misioneros sabios) estropearon i desfiguraron la lengua mexicana, superior con mucho en riqueza, en filosofia, en sentimentalismo i en armonia musical a la lengua de Cervantes i de Fray Luis de Leon: a *Huitzilopochtli* le llamaron *Huichilobos*, a *Huitzilopochco* Churubusco, a *Cuauhnahuac* Cuernavaca, a los *Tlatoani* llamaron *tiacanes* i tambien *tastuanes* etc. etc. De manera que, a algunos canónigos de la Colegiata de Guadalupe descendientes de caciques, les llamaban los Venerables *Tastuanes*.

vió el mismo Cortes y Cristobal de Olí y Alonso de Avila y Gonzalo de Sandoval y Francisco de Morla con otros seis ó siete de á caballo y algunos soldados que no estaban heridos; mas no fueron mucho trecho (1), por que luego encontraron con Pedro de Alvarado, bien herido, con una lanza en la mano, á pié, que la yegua alazana ya se la habian muerto, y traia consigo siete soldados, los tres de los nuestros y los cuatro de Narvaez, tambien muy heridos, y ocho tlascaltecas, todos corriendo sangre de muchas heridas... y preguntando Cortes (*a Alvarado*) por los demas, dijo que todos quedaban muertos [2]...y dijo el Pedro que despues que les mataron los caballos y la yegua, que se juntaron para se amparar obra de ochenta

(1) No llegaron al tercer canal, a excepcion de Francisco de Morla, que llegó hasta dicho canal para socorrer a los que creyó que todavia pugnaban por pasarlo, i alli pereció.

(2) Por esto Cortes no quiso pasar adelante hacia el tercer canal, por que era inútil, en razon de que no habia ya a quien socorrer i aun el corto resto de los soldados que estaban en salvo corria peligro de acabar. Cortes pues dió de alli la vuelta hacia Tacuba.

soldados, y que sobre los muertos y petacas y caballos que se ahogaron, pasaron la primera puente (*canal*)... y asimismo á esta otra puente (1) ... Dejemos esto y diré que en la triste puente que dicen ahora que fué el salto del Alvarado, yo digo que en aquel tiempo ningun soldado se paró á vello, si saltaba poco ó mucho, que harto teniamos en que mirar y salvar nuestras vidas... como él dijo á Cortes, que habia pasado asido á petacas y caballos, y cuerpos muertos; por que ya que quisiera saltar y sustentarse en la lanza en el agua, era muy honda y no pudiera llegar al suelo con ella...y demas desto, la abertura muy ancha y alta, que no la podria saltar, por muy mas suelto que era"(2).

(1) Que del modo que habian pasado el primer canal, habian pasado el segundo.

(2) En el Proceso de Alvarado declararon los testigos i declaró el mismo Alvarado que habia pasado el tercer canal por la viga.

La *Noche Triste* fué peor que un San Quintin i produjo otro San Quintin i maraña en la narracion histórica. Yo he procurado explicarla i desenmarañarla por medio de pequeñas notas. En mi humilde juicio, de todas las hazañas que ejecutaron los

Orozco y Berra, apoyado en Cortes, Bernal Diaz, Sahagun, Oviedo, Gomara i el Proceso de Alvarado, dice: "con esta seguridad (1) siguieron toda la calzada abajo, hasta llegar á Popotlan, pueblo situado á la orilla del lago. A los primeros albo-

capitanes i soldados de Cortes desde su salida de Cuba, en las guerras de Tabasco, en las guerras de Tlaxcala, la batalla de Cholula, la batalla de Cempoala, las batallas en otras naciones, las guerras de *Tenochtitlan* i la expedicion a Honduras, la mayor fué el **Paso de los Canales** en la *Noche triste*. No hablo de los capitanes i soldados de la vanguardia ni de los de la division del centro que pasaron los tres canales antes que acudieran allí los aztecas, sino de Pedro de Alvarado, de Bernal Diaz del Castillo i demas pocos capitanes i soldados que, en medio de una completa oscuridad i de un aguacero, pasaron los tres canales, ora a gatas ora a pié firme, sobre los cuerpos muertos de hombres, de mujeres i de caballos, cañones, ballestas, petacas, canoas i otros muebles de que estaban henchidos dichos canales, i siempre sin soltar las armas i combatiendo con una sagacidad i bizarria extraordinarias i admirables. ¡El **Paso de los Canales** fué un hecho digno de la epopeya!

(1) Con la seguridad de que atras ya no quedaba nadie a quien socorrer.

res del domingo 1.º de Julio, mientras los dispersos seguian tranquilamente para el cercano pueblo de Tlacopan, pues *los méxica se habian retirado sin proseguir la persecucion*, D. Hernando descabalgó de su caballo, sentándose abatido sobre las gradas del *teocalli* (1) en espera de los últimos rezagados; pasaron todavia, aunque pocos, despedazadas las armas, maltratados, sosteniéndose á duras penas contra el cansancio y las heridas."

"Al recuerdo de cuantas desgracias le habian acontecido aquella infausta noche, no pudo menos de conmoverse y derramó algunas lágrimas... Desahogado un tanto y luego que volvió á tomar su tension ordinaria su voluntad de hierro, montó de nuevo sobre el fatigado corcel, dejó el pueblo de Popotlan y se dirijió al vecino de Tlacopan (hoi Tacuba)."

"Los soldados estaban remolineando en la plaza sin saber cual camino tomar. Aunque la mayor parte de los guerreros de aquella

(1) Ni Cortes ni Bernal Diaz ni Clavijero ni Prescott ni Orozco y Berra ni otro historiador que yo sepa hablan de *ahuehuete*.

cabecera, la menor de las tres monarquias de la triple alianza, debian estar á la sazon en México, los moradores comenzaron á tomar las armas, acudiendo tambien á la pelea los de Atzcapotzalco y Tenayocan; se hacia preciso dejar aquel lugar para no verse encerrado en las calles y combatido desde las azoteas. Puesto D. Hernando á la cabeza y guiando unos tlaxcaltecas que decian saber el camino, dejaron á Tlacopan metiéndose por entre los maizales: los indios aumentaban mas y mas, rodeando la cansada columna, arrojando gritos de provocacion y desafio, disparando flechas, piedras y varas. Arrastrándose penosamente, mas bien que andando y combatiendo, llegaron al arroyo de *Tepzólac* (1), perdiendo en el camino intermedio á los dos hijos de Motecuhzoma, llamados *Tlaltecatzin* y *Chimalpopoca;* pasada la corriente y presentándose mas allá algunas pequeñas alturas, siendo imposible pasar adelante así por la fatiga como por que los guerreros indios cargaban con fuerza, mientras Cortes con los veinte y

(1) Hoi rio de Atzcapotzalco, llamado tambien de los Remedios.

cuatro caballos que le quedaban mantuvo la llanura, los peones treparon la cuesta de Acueco en el cerro de *Totoltepec*, se apoderaron de un *teocalli* alli existente, estableciéndose lo mejor que pudieron para descansar y defenderse: seguros los peones, la caballeria se retiró tambien al templo (1). Los otomies del pueblo de *Teocalhuican* les dieron algunos víveres y aun les proporcionaron algunos hombres para llevar el fardaje."

"Ahi se hizo alarde (revista) de la gente, pudiéndose conocer definitivamente la pérdida sufrida. Se vió faltaban sobre *seiscientos castellanos* y ochenta y tantos caballos: de los principales capitanes, el caballeroso

(1) En donde despues se edificó i está hasta hoi el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios. Cortes en su Carta 2.ª dice: "no me partí de allí (*de la llanura*) ni dejé pasar los contrarios hasta haber ellos (*los del ejército de Cortes*) tomado el cerro, en que Dios sabe el trabajo y fatiga que allí se recibió, por que ya no habia caballo, de veinte y cuatro que nos habian quedado, que pudiese correr, ni caballero que pudiese alzar el brazo, ni peon sano que pudiese menearse, y llegados al dicho aposento (*el teocalli o templo*), nos fortalecimos en él y alli nos cercaron y tuvieron cercados toda la noche, sin nos dejar descansar una hora."